

ECUADOR

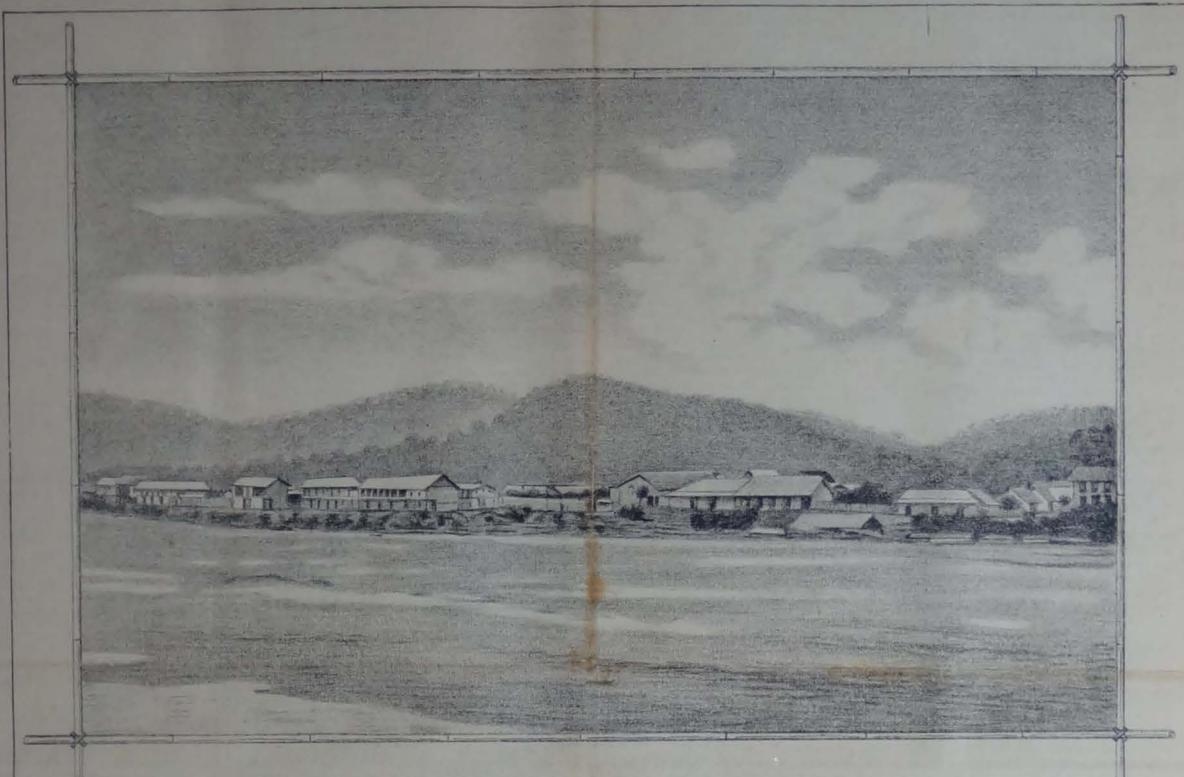
EL GRITO DEL PUEBLO

DIARIO DE LA MAÑANA

Año III

Guayaquil, Lunes 24 de Mayo de 1897

Núm. 845



PUERTO Y CIUDAD DE ESMERALDAS.



EL CHIMBORAZO.

EFEMERIDE GLORIOSA

Las efemérides gloriosas reservan a los pueblos las esfuerzas humanas de sus antepasados en pro de la patria; son las estrofas de la libertad.

Las luchas de la independencia sud-americana asumieron grandes proporciones y se anexaron a esos homéricos combates de los tiempos fabulosos. El siglo XIX en sus albores heredó la fiebre de guerra del siglo que le había precedido, así como el espíritu revolucionario de molidor del absolutismo político que imperaba brutalmente sobre la sociedad ansiosa de franquicias y de igualdad.

La Francia acababa de proclamar los derechos del hombre y esperaba por todas las regiones de Europa la semilla de la democracia, regalando con la sangre de sus soldados la América del Norte que había constituido en estados libres y las demás secciones del continente aspiraban a romper el yugo que les unía á la Metrópoli.

La ley del progreso se impone y encontró entusiasta resonancia en las colonias españolas que se empeñaban en conquistar su emancipación.

Desplegada la bandera de la insurrección, los patriotas organizaron ejércitos para arrojar á los dominadores de tres siglos y constituirse en naciones autónomas.

Cada una de las colonias ahora repúblicas independientes, fué el teatro de acontecimientos y batallas que consigna la historia de esa época magna en páginas que con justicia forman el orgullo de las nuevas nacionalidades.

Una de esas batallas es la que comenazamos hoy.

El general Sucre, esa gran figura de la independencia sud-americana, después del desastre de Huachí inició una nueva campaña en la que batíó en Riobamba al ejército español, y emprendiendo resuelta marcha por Ambato, Latacunga, las faldas del Cotopaxi, el valle de Chillo y Chillogallo condujo sus soldados a las escarpadas faldas del Pichincha. Atacados los patriotas por los españoles se batieron con valeroso desuedo; el ejército se les presentaba dividido, las municiones escaseaban, pero una desesperada carga á la bayoneta desencabezó á los enemigos que se desbandaron. Esta victoria dí por resultado la ocupación de Quito y la consolidación de la independencia.

El escenario de la grandiosa acción era digno del alto fin que se perseguía: la sangre de los combatientes derramada en las faldas del gigantesco volcán hizo fructificar el arbol de la libertad.

Una nueva nacionalidad surgió de entre los truenos y rayos de la batalla.

La gestación fué dolorosa y los hombres que fundaron estas repúblicas, más guerreros y filósofos que estadistas, dejaron a las generaciones posteriores la complicada labor de su reconstitución, pues no les fué dado vencer los vicios seculares de organización como vencieron las aguerridas y fieras huestes sostenedoras del ilegal régimen de conquista.

Después de cerca de quince lustros de vida independiente aun no ha sido posible dar consistencia al organismo político. Todavía subsiste el período de ensayo, y lejano está el día de la selección definitiva.

Los pueblos carecen todavía de esas garantías que únicamente podrán obtener cuando conozcan sus derechos y sus deberes y ejerzan unos y otros inspirados por la conciencia de austeras obligaciones.

Es cierto que vamos adelante y que el porvenir será próspero; pero mientras tanto para disminuir la distancia que nos separa de él, hay que cooperar por todos los medios a sacudir el peso abrumador de las preocupaciones exclusivistas que entorpecen el libre ejercicio de nuestra vida democrática.

Al conmemorar la gloriosa jornada de Pichincha, rendimos homenaje de patriótica gratitud y veneración á los próceres de la independencia, y hacemos votos porque el Ecuador alcance ese civilizador desarrollo que debe conducirlo á la realidad de sus aspiraciones de grandeza y prosperidad.

Los hombres de esta generación también serán pliegado heroica y merecerán la apoteosis de la prosperidad, si conquistan para la patria libertades y bienestar.

El mundo marcha y ninguno puede quedarse rezagado; en la senda del progreso por incierto.

Batalla de Pichincha

Tres días transcurrieron con maniobras poco más importantes, conservándose el ejército liberador en Chillogallo, y el de Almeida en las entidades meridionales de la ciudad. Sobre desde muy atrás, testa el proyecto de agarrar su ejército en el Ejido del Norte, así para oponerse a la incorporación de campo que viene de Paute, comienza a este ciudad inconveniente de Quito, y con tal fin el 23 de mayo por la noche, manda subir á sus soldados por las escarpadas faldas del Pichincha, volcán coronado de cuatro picos de nieve. Veredas pendientes y escabrosas retardan y dificultan la marcha, ayendo y levantando, a los ojos de la mañana del siguiente dia viernes 24 llegan al caño a coronar las altas faldas del Pichincha, encima del repecho que domina el convento de San Diego.

Aproximadas las españolas, al descubrirlos á tomar la misma altura, y esta letanizada disposición del comandante en jefe, Coronel López, que hace luchar á la infantería e insulta á la exaltante caballería española, asegura las probabilidades del triunfo del General Sucre.

El coronel Cordero con dos compañías del *Medellín*, de la caballería del *Paya* y el batallón *Península* del Perú, los esperaba de firme. Rompen los lugos a las nueve y media, y se sostienen con teso por mi dia hora hasta que se consumen las municiones de los republicanos, que no habían tocado todavía á la altura en que principiaba la pelea, y se retiran poco á poco. Reparada la falta, vuelven á la carga reforzados con dos compañías del *Yungay*, capitaneadas por el coronel Moraza, y lo restante de la infantería, a órdenes del general Mires, protege la vanguardia que aún estaba combatiendo. Consumidos de nuevo las municiones, se ve esta columna en la necesidad de regresar, y el enemigo, creyendo aguillarla, se arroja sobre ella con arrojado. Ordénase entonces que aquella cargue á la bayoneta, y lo hace con tanto brio, que recupera muy pronto el terreno antes perdido. Tres compañías realistas del *Atahualpa* se desprenden para flanquear la izquierda de Sucre; mas por fortuna tropiezan con otras tres del *Atahualpa* que se había atrasado resguardando el parque, las cuales, combatiendo con su denodo de costumbre, les ponen en detrimento. Una última descarga del intrepido Cordero desconcertó á los demás contingentes que aún se sostienen favorecidos por las grietas del terreno, y á las doce del dia, en que se ostanta una espeluzante el que fué Dios de Cañachimba y Quisquis, los soldados de la libertad, haciendo, no correr, sino rodar á los vendedores y obligándolos á refugiarse en el fortín de Pampillio, dieron el grito de la victoria.

Sucre alcanzó á ver desde la altura que la caballería enemiga tomaba su derriero por el norte, y á fin de que no fuera á dar á Pasto en su escapatoria, destacó la suya en persecución, imaginórs que él bajaba con sus infantes á seguirse en los sublumbres setentrionales de la ciudad.

Aprescindiendo el vencedor lo que sucedió de su derriero en un segundo ataque contra el fortín, y desemando excusar á los vencidos las consecuencias de una derrota más completa, dirigió verbalmente al Mariscal Aimech la intimación de que se rindiesen por capitulaciones. O'Leary, edecán de Sucre, fué el conductor de la proposición, y Aimech, que la escuchó con buena voluntad, ofreció entregarse en los términos que ya duremos.

La historia militar no había presentado hasta entonces el caso de un combate habido á 4,600 metros de altura y casi á los bordes de un volcán. Dijo á la vista de la ciudad, temiendo por escudaderos cuarenta mil almas, cuantos corazones debieron conservarse palpitantes por el incertidumbre entre castar la libertad ó gemir por la esclavitud. Hasta ancianos y adultos de ambos sexos habían subido gozosos las crestas escarpadas, casi llevando un plato de comida ó una canasta de biscochos, cada uno pago de pólvora, cada una bayoneta, alguna cosa, sin fin, que manifestar su gratitud á los soldados de la patria. Los vivas á la libertad y al vencedor tuvieron aturdida la ciudad toda la noche del 24.

El dia siguiente se firmaron las capitulaciones habiendo dado éstas y el combate los siguientes resultados: cuarenta mil caídos y ciento cincuenta heridos españoles, la ocupación de la ciudad y su fortín, mil cien prisioneros de tropa, ciento sesenta oficiales, catorce piezas de artillería, mil seiscientos fusiles y cuantos más elementos de guerra pertenecían al vencido y sobre todo á los caídos, la independencia recuperó á los docecentos ochenta y nueve años de haberla perdido con Romahor en Rocas. Los republicanos perdieron docecentos hombres que quedaron en el campo, y ciento cuarenta heridos. El mas sobresaliente de los jefes

que combatieron en Pichincha fué el coronel Cordero, y entre los subalternos, el teniente Abdón Calderon, quien, agredido por cuatro heridas en su cuerpo, no quiso apartarse del puesto que le habían confiado. Este Calderon, era hijo de don Francisco, el fusilado por Sancho después del combate de San Antonio.

ACTUALIDAD

Telegramas

Las siguientes se han cruzado en: Uc y el Director de este diario y el señor Director de Justicia.

Guayaquil, mayo 20 de 1897

Sr. Secretario de Estado en el Despacho de Justicia.

Quito.

Deseé hace treinta y seis días me encuentro detenido en el cuartel de Policía de esta ciudad, de orden de ese Ministerio, según se me ha hecho comprender.

Su Entrada á averiguar la causa de tan irregular prisión, cuyo fundamento hasta hoy ignoro a ciencia cierta, soñiero á Ud., se sigue disponer que las autoridades locales me concedan pasaporte para el Sur, pues obligearme á seguir viaje á Centro América, como se pretende, es ponerme fuera de la Ley. (Parte cuarta del articulo 5º del artículo 9º de la Constitución vigente.)

Acpte Ud, señor Ministro los respetos y consideraciones de su atento y seguro servidor.

Vicente Paz A.

CONTESTACIÓN

Quito, mayo 22 de 1897

Sr. Vicente Paz A.

El gobernador, á quien me dirijo hoy, concederá á Ud, pasaporte para el Sur.

Ministro de Justicia.

NOTICIAS POR EL CABLE

SERVICIO ESPECIAL

PARA

EL GRITO DEL PUEBLO.

Esto es lo que

Colombia, mayo 23

El Zar lo ratificó al Sultán de que las potencias no permitirán la rectificación de las fronteras en la parte que se relaciona con Tessaia,

Economía en el ejército

Buenos Aires, mayo 23

El Ejecutivo ha comenzado á poner en práctica el sistema de economías en el servicio de la intineración del ejército, que abarcará al Ejército cerca de 400 millones de pesos al año.

Sellos postales

Valparaíso, mayo 23

El gobierno va á hacer una nueva emisión de sellos postales, variando por completo el timbre de los antiguos.

Guerra griego-turca

París, mayo 23

Las potencias tratan de llegar á un acuerdo para que las bases de la paz entre Turquía y Grecia sean lo más onerosas para esta nación, y que se conceda una autonomía real á Creta.

NOTICIAS POR TELÉGRAFO

SERVICIO ESPECIAL

PARA

EL GRITO DEL PUEBLO.

Sueldos del ejército

Quito, mayo 23

En el Presupuesto se ha asignado la siguiente escala de sueldos para jefes y oficiales del ejército.

Generales, S. 300.

Coroneles, S. 200.

Tenientes coronel, S. 140.

Sargentos mayores, S. 100.

Lajapanes, S. 70.

Tenientes, S. 60.

Subtenientes, S. 40.

Labores parlamentarias

Quito, mayo 23

La Asamblea ha tomado en cuenta el oficio del Ministro de Instrucción denunciando los escándalos cometidos en Cuenca por los profesores de la Universidad, que negaron la investidura de doctor á tres jóvenes, por ser liberales estos, y á quienes el gobernador y el Administrador Apostólico obligaron á firmar una protesta de catolicismo.

Se propuso una moción suspendiendo el Tribunal de Cuenca y se señaló á los ministros que lo componen el sueldo de 350 sueldos, al revisor y secretario 200 sueldos, a los oficiales y archiveros 100 sueldos y á los amanuenses 60 sueldos.

Observación del Ejecutivo

Quito, mayo 23

El Ejecutivo ha objetado el decreto de la Asamblea recomendando los créditos de los particulares.

Negociado del Esmeraldas

Quito, mayo 23

En sesión de noche la Asamblea Nacional resolvió enjuiciar al presidente y ministros del régimen pasado, para deducir la responsabilidad que les corresponde en el negociado del cruceiro chileno *Esmiraldas*.

Se nombraron los siguientes defensores:

Para el doctor Luis Cordero, ex-presidente de la República, al doctor Carlos Casares.

Para el general Manuel Sarasti, ex-ministro de Guerra, al doctor Leopoldo Pino.

Para el doctor Alejandro Cárdenas, ex-ministro de Hacienda, al doctor Francisco Andrade Martínez.

CRÓNICA

Compañía "Kosinos"

El vapor *Almendra* llegará á este puerto hoy y mañana y será despachado para Valparaíso y Europa, el viernes 6 sábado, próximamente.

Admité carga y pasajeros.

Para gobernador contrártase á los agentes, 1415 3 v. E. Roche & Co.

Santos

Mayo—Lunes 24, san Melchor, General, san Don Bosco y santa Susana, matritas. (Batalha de Pichincha)

Vapores fluviales

SALES HOY

El *Guayaquil* para Víncos, á las 8 a. m.

El *Sangay*, para Víncos, á las 8 y media a. m.

El *Ecuador*, para Puntal, Machala y Santa Rosa, mediodía á las 5 p. m.

Bomba de guardia

Esta noche la hará la *Empress*, número 10, en el cuarto de la *Guardia*.

El *Orion* para *Guayaquil*, el *Orion* para *Guayaquil* al coronel don Torre.

Fuente de Tugurí

En días pasados se ha presentado eco de que el presidente chileno, en la parte ultimátiva de su misión de paz, habrá sacrificado su dignidad.

Tal noticia, como es natural, afectó profundamente al director de la Oficina, que en ello se resarcía de su desgracia.

Dicho señ. director, en su desgracia, es el más respetado de los representantes de la patria que, por si me lo perdonan, es el director del país. Y su desgracia es la de su desgracia.

No quisimos perder la ocasión de una gira campesina.

El viernes día 23, salimos de Quito, dirección de la sierra, en un gran coche, para inspeccionar el estado de la carretera.

Tomamos de borbotón, en un avión, la gira campesina, a los pies del volcán. La gira campesina, por otra parte, se cumplió sin inconvenientes.

La máquina «Mastodon», un dije y de un andar muy lento, nos puso en el lugar de nuestro destino.

Arribamos á la parroquia de Tugurí, donde el maestro de la escuela, don J. de la Torre, nos recibió con gran amabilidad.

Cierto que la obra ejemplar del ingeniero señ. Vélez, en el carácter práctico, es de admirar.

El maestro que ocupaba el cargo de maestro de la escuela, don J. de la Torre, se ha reemplazado con mucha dificultad.

Repetimos que el trabajo es sencillo, y que por tanto, debe ser sustituido con una persona que sea capaz de realizarlo.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

El ingeniero señ. Vélez, en su calidad de director de la escuela, ha trabajado con mucha dedicación.

